**DIRECCIÓN MUNICIPAL DE CULTURA SANTA CLARA**

**CÁTEDRA ANTROPOLOGÍA DE LA DANZA “RAMIRO GUERRA”**

### Coordinador: Fidel Pajares Santiesteban.

fieldanza@cubarte.cult.cu

**En esta nueva forma de bailar, la danza cubana apoya las medidas de nuestro gobierno ante la entrada del Coronavirus a Cuba.**

**Ahora bailando en casa.**

**Estudio de la obra inconclusa de Ramiro Guerra.**

**Apropósito de su nacimiento.**

**29 de junio de 2020. 1er Aniversario**

La **Cátedra Antropología de la danza “Ramiro Guerra”**, y, como debido al Covid 19, no se podrá realizar actividad pública alguna, deseamos, con este pequeño, pero amoroso Dossier, compartir este homenaje con hermanos de la danza, sus discípulos y personalidades de la Cultura Nacional, que nos ayudarán a presentar su verdadera personalidad en el entorno de la Cultura Nacional..

**Fernando Alonso.** Recuerdo que en aquellos momentos supe que Ramiro estaba en Estados Unidos estudiando Danza Moderna en la Escuela de Marta Graham, allí asimiló la técnica y vivió ese momento del desarrollo de la danza moderna norteamericana, que luego supo trasladar y desarrollar en nuestro país. En los momentos que estábamos organizando la Academia de Ballet en Pro Arte, supimos que había regresado al país, inmediatamente pensamos en él….

Creo que Ramiro es un talento de nuestra coreografía, necesario para aquel momento donde definíamos los trayectos comunes y particulares en la danza moderna y el ballet de nuestro país. Con su tenacidad encontramos formas de decir, y una corporeidad que nos identificaba.

 Su obra teórica es también pionera en la danza cubana; y se podría decir mucho sobre él, pero todos sabemos que Ramiro es un referente imprescindible en la cultura danzaria cubana[[1]](#footnote-2).

**Alberto Alonso.** Considero que Ramiro es un coreógrafo de mucha imaginación, de mucha inventiva. Llevaba la línea de Martha Graham, porque fue alumno de ella, y es lógico que tuviera influencias. Además comienza a trabajar “lo cubano”, cosa que también yo he hecho y lo he aventajado por mi edad. Su trabajo quedó paralizado[[2]](#footnote-3).

**Leo Brouwer.** Conozco a Ramiro Guerra desde fines de los años cincuenta, y de entonces acá pienso que fue y es una de las figuras más importantes de la coreografía de danza moderna.

Su creatividad coreográfica está en lo más alto de “lo estético”. Sus antecedentes están en Martha Graham, pero él ha sabido desarrollar una autenticidad y personalidad, podría decirse que al mismo nivel que la gran coreógrafa.

He conocido a José Limón, el movimiento norteamericano en que se desarrolló Alvin Ailey, la etapa experimental de Merce Cunningham, y sigo pensando que uno de los grandes coreógrafos de esa época es Ramiro Guerra, quien también considero ha superado en creatividad a algunas figuras muy respetadas de la coreografía latinoamericana

Como pedagogo, su trabajo en el Conjunto Nacional de Danza Moderna fue excepcional. De allí surgieron coreógrafos como Eduardo Rivero, Gerardo Lastra, Víctor Cuellar, a quienes él formó permitiéndoles un perfil personal muy propio de cada uno.

Su amplia cultura le ha permitido ir más allá de la simple belleza del movimiento. Es uno de los coreógrafos que mejor pueden abordar temáticas concretas, ya sean bíblicas, literarias, mitológicas o de cualquier otra fuente de la cultura universal[[3]](#footnote-4).

**Juan Blanco.** Ramiro ha sido un creador nato, que estableció toda una nueva técnica, creó nuevas manifestaciones, que además desarrolló, gestos nuevos originales de él mismo. Hizo nuevas figuras danzarias. Todo lo que veo actualmente son desarrollos de sus planteamientos. Es más, sus manifestaciones han influido, a pesar de la oposición, en el Ballet Nacional de Cuba, pues inteligentes coreógrafos de esa compañía han incorporado elementos danzarios provenientes del trabajo de Ramiro.

 Hubo una época en que la danza giraba alrededor de Ramiro, provenía de él y en ella se reflejaba toda su actitud creadora. … Gracias a él, también la música cubana se insertó en la danza. … Podemos decir que los compositores cubanos entramos a contribuir con la danza en Cuba de manera amplia desde que apareció Ramiro Guerra.

 La cultura cubana se enriqueció enormemente con su participación, a tal extremo que Cuba no quedó atrás, no quedó rezagada en el campo de la danza internacional gracias a su intervención[[4]](#footnote-5).

**Edgardo Martín.** Cuando la belleza de la danza depende principalmente de la creación subjetiva, está en todo momento prendida del genio, mucho más que del talento. Eso fue la posición de una Duncan, de una Pávlova, de una Graham, de un Nijinsky. Ese es el camino difícil pero lleno de bellas realidades que ha escogido Ramiro Guerra. Danza unipersonal, sobre todo, que concentra la atención y el concepto en un *danseur*único; en que la pérdida de la variedad ballet, queda compensada en esa perfecta unidad de esta danza única, que todo lo concentra en un solo cuerpo humano, en una sola expresión colocada ya en un marco escénico previamente dispuesto para servirle de eficaz fondo y para subrayar sus dramáticos perfiles, que varían en función de una dinámica totalmente subjetiva pero que alcanza la fuerza suficiente para ordenar esa bella discursiva danzante que realizó Ramiro Guerra en el recital que a más de una sala llena, fue ofrecido en el Lyceum el 23 de junio, en una presentación conjunta de esa sociedad con “Nuestro Tiempo”[[5]](#footnote-6).

**Eduardo Rivero.** Ya te digo, yo parto, aprendí todo eso, salí de eso, y me formé en esa línea de trabajo que dictó Ramiro, como bailarín, maestro y coreógrafo. No imparto una clase sin tener en cuenta todo lo que me enseñó Ramiro, no hago una coreografía si no hago ese estudio minucioso y detallado en cada paso del proceso danzario hasta su puesta en escena.

A mis alumnos los he preparado como me preparó Ramiro a mí y a mis compañeros: Arnaldo Patterson, Gerardo Lastra, Víctor Cuéllar y Santiago Alfonso, sobre todo, insistiendo en la formación de su personalidad artística a través de la apreciación de la danza, de la música, de las artes plásticas y las artes en general[[6]](#footnote-7).

**Santiago Alfonso.** Yo he recorrido estos cuarenta años, siempre pensando que Ramiro se puede sentir orgulloso de lo que cree, que Ramiro sepa que mi respeto por él es infinito, que yo estoy absolutamente consciente de que todo lo que hoy soy, nació allá en aquel salón, en aquellas aulas, de aquella cabeza.

Voy a cumplir 60 años, y hoy mi obligación está en trasmitir, en formar como me formaron a mí, en luchar como lucharon conmigo; y en proteger a los míos, como Ramiro nos protegió a nosotros, que tuvo que luchar mucho para protegernos. Yo creo que sin esa exigencia, sin ese ejemplo de tozudez, de amor y de entrega absoluta a la danza, no estuviéramos donde estamos hoy”[[7]](#footnote-8).

**Alberto Méndez.** El tiempo que estuve en el Conjunto fue muy corto, apenas un año. Sin embargo, fue determinante en mi carrera, porque fue mi primer contacto directo con la danza. Aunque no puedo hacer una valoración total de Ramiro como profesor, puedo decir que fue quien me mostró las potencialidades físicas de mi cuerpo.

 Valorándolo como coreógrafo, pienso que su principal virtud reside en su conocimiento del teatro, del argumento, la coreografía, las luces, el vestuario, y la dramaturgia, apoyado en una gran cultura. Él supo aprovechar las disímiles procedencias de todos nosotros para hacer un repertorio, utilizando las posibilidades de cada uno.

Aunque soy un coreógrafo eminentemente clásico, el hecho de que mi primera experiencia haya partido de una compañía de danza moderna ha ampliado mi visión en la manera de aproximarme a una nueva obra, pues mi mente está abierta a todas las influencias. De hecho, algunas de mis coreografías tienen elementos de danza moderna[[8]](#footnote-9).

**Isabel Blanco[[9]](#footnote-10).** Mi interés por conocer al maestro Ramiro Guerra me acompañó durante toda mi etapa de estudiante en la Escuela Nacional de Danza Moderna y folklórica de la cual soy fundadora, en una primera etapa, y después en mi vida profesional. Siempre tuve una sensación, de que a él lo acompañaba un halo de magias y leyendas…

A pesar de que mi generación ratificó su necesidad de formación con él, su obra, su trascendencia como hombre de la escena danzaria cubana, como intelectual de alto vuelo y reconocimiento nacional e internacional, su transito por nuestras vidas ha legado de manera profunda e indeleble, una huella identitaria que nos compromete a continuar en el rescate y enriquecimiento de los valores auténticos de la Danza Moderna Cubana.

**Marianela Boán.** Algo que siempre atrajo mucho mi atención es que la obra de Ramiro estaba muy llena de información. Siempre he pensado que él es un coreógrafo muy culto, pues detrás de sus obras había una investigación cultural llena de datos y signos muy complejos: el hecho de hacer un juego de transculturación con mezcla de símbolos y significantes, definía una libertad de jugar con distintas culturas sintomático de un hombre con vastos conocimientos.

(…) Algo también fundamental en Ramiro, es su importantísimo aporte a la vanguardia de nuestro país. Cuando monta el *Decálogo del Apocalipsis*, ya estaba en concordancia con el postmodernismo que surgía en Norteamérica. Es decir que nosotros también estábamos naciendo en la misma frecuencia. Y que el Conjunto en sus diez años de existencia, había tenido la capacidad de pasar por la técnica Graham y arribar a lo último de las vanguardias de los años sesenta.

(…) El concepto de “vanguardia” desapareció de los espectáculos de Cuba por casi veinte años, y por eso el *Impromptu galante* y el *Decálogo del Apocalipsis* quedaron como paradigmas de lo que alguna vez, los más jóvenes debíamos alcanzar en nuestro estado de madurez[[10]](#footnote-11).

**Rosario Cárdenas.** Es indiscutible, lo que hizo marcó en nosotros pautas muy fuertes, aunque nos mantuvieron distantes siempre tratamos de estar cerca. Cada una de las obras que pudimos ver, en mi caso, es como un espejo interior que siempre tengo. Las imágenes que recuerdo de *Chacona,* de *Impromptu Galante,* Medea y los negreros, que incluso la bailamos después. Recuerdo *Suite Yoruba.* En mi caso, las que marcaron mucho fueron *Chacona* en su elegancia, donde me identifiqué mucho, y la otra fue *Impromptu Galante* por su riesgo en todos los sentidos que proponía, ésas fueron dos obras que recuerdo mucho como cosas que están ahí.

Ramiro fue un incomprendido en su época. Mientras Ramiro estaba haciendo esas cosas, estaba Merce Cunningham, siendo Merce Cunningham, estaba Pina Bauch siendo Pina Bauch.

Todo el mundo estaba muy atrás de donde estaba Ramiro. Lo bueno de eso es como quedó impregnado en nosotros los jóvenes y que después incluso no tuvimos la suerte de tenerlo a él guiándonos, pero a la larga, se nos grabó como un patrón que queda ahí en el recuerdo, como algo que nos identifica y con tan poco público, porque fue él quien hizo ese público que no tenía la danza[[11]](#footnote-12).

**Narciso Medina.** Ramiro es el principio de todo lo que se pueda generar en cuanto a danza moderna, contemporánea, postmoderna y de vanguardia en Cuba. Ramiro Guerra marcó un inicio, el cual ha tenido muchos continuadores. A ese inicio hay que regresar, aunque ya no con la referencia visual, porque son obras que ya no están en el repertorio de la compañía, pero sí se puede a través de lo que se ha escrito de esa obra, a través de lo que otras personas hablan de lo que significó esa obra, y algo sumamente importante esa energía que pudo emanar esa obra y que aún pueda estar en la atmósfera, sin uno darse cuenta que pueda penetrar, y sentir esa influencia de algo que existe todavía dando vuelta, porque tuvo su fuerza, su valor, sus principios[[12]](#footnote-13).

**Miguel Iglesias.** Yo puedo decir que sin Ramiro, Víctor hubiera sido otra cosa. Y no solo Víctor, la danza cubana hubiera sido otra cosa también. Tú hablas de 40 años, en este momento, de la danza moderna, y existen esos 40 años de danza moderna por Ramiro Guerra, quien supo fundamentar una base teórica, una base metodológica y toda una estética danzaria[[13]](#footnote-14).

**Eduardo Arrocha.** Sobre la importancia de la obra de Ramiro dentro de la cultura cubana, he podido percatarme de su gran preocupación por que su obra respirase cubanía, no solo por la utilización de temas nacionales y del Caribe, sino también por la forma particular de expresarse el “cubano” a través del movimiento. Además, siempre ha sentido la necesidad de que la representación plástica de sus diseñadores estuviera apoyada en fuertes elementos cubanos que se han remitido tanto a los grabados del siglo xix como a la pintura de Lam, pasando por la plástica de Portocarrero, y la caricatura gráfica política. Pienso que siempre ha estado preocupado por planteamientos más allá de lo efímero o costumbrista, y por eso su obra ha descansado en las raíces más sólidas[[14]](#footnote-15).

**Roberto Blanco.** De mi trabajo propiamente, y en lo que a la técnica danzaria se refiere considero que existe algo muy interesante con respecto a Ramiro. Y es que él ha sido un maestro en cuanto a la interpretación en el bailarín. Con ello quiero decir que definió el bailar no simplemente como el resultado de una técnica física, sino como la de una interpretación sensible e intelectual del hombre, basada, claro está, en una técnica. Eso, pienso que es muy importante en Ramiro, pues se ve en casi todos sus ballets, incluso en los montados para el conjunto Folklórico Nacional, como por ejemplo el *Tríptico oriental*, donde se puede notar una concepción dramática, una concepción interpretativa que te remite a Stanislavsky y a Chejov, maestros de actores. Yo sé que Ramiro maneja todo eso, pues sus bailarines se ven no simplemente concentrados, sino concentrados intelectualmente y sensorialmente en lo que están haciendo.

Ramiro ha sido el fundador de la danza nacional, aunque pueda sorprender que existan muchos bailarines que no saben quién es Ramiro Guerra. Sólo nos queda, a los que hemos visto su trabajo, el recordarlo como el maestro de algunos de nuestros principales coreógrafos del momento, como Eduardo Rivero, y aún Alberto Méndez ya que sus trabajos tienen mucho que ver con ese aprendizaje, ese rigor que les inculcó con respecto a la seriedad en el trabajo y a la interiorización de la danza, que se ve en el resultado de las obras de sus alumnos.

**Nelson Dor.** El éxito de un maestro como Ramiro Guerra en su obra *Orfeo antillano* nos deja bien definido el estudio investigativo que fue realizado para ser coherente en la obra y todo su significado nacional, sin perder de vista la historia a contar.

Es aquí donde Ramiro Guerra como fundador de la danza moderna en Cuba, con sus alumnos más destacados como Eduardo Rivero, Arnaldo Patterson y Santiago Alfonso imponía un criterio que sentaba Escuela[[15]](#footnote-16).

**Gerardo Fulleda León.** La dramaturgia contemporánea en la danza es una fuente vital y nutricia para todas las demás artes. Creo que las últimas experiencias de los realizadores, para hablar solamente de Cuba, de los más recientes coreógrafos cubanos es vital, todos de alguna manera marcados por la impronta del gran maestro Ramiro Guerra, que nos enseña a pensar en danza moderna[[16]](#footnote-17).

**Inés María Martiatu.** Creo también que las cartas de triunfo de Ramiro son, su gran conocimiento de los elementos danzarios y teatrales, basados en una gran cultura, y como pudo convertir todo aquello en espectáculo donde estaba la síntesis artística, la escenografía, las luces, la danza, etc.

Otro aspecto de suma importancia, es el conocimiento que tiene Ramiro de la cultura cubana, es un gran conocedor de la obra de Ortiz, de Carpentier, de la obra de la primera vanguardia que se enlaza con el movimiento que él estaba creando.

Él se atreve a montar la Rebambaramba con libreto de Carpentier y música de Amadeo Roldan; es un poco, la reafirmación, la confirmación de que todos esos elementos que se quedaron un poco truncos, que nunca se pudieron haber montado, pero, como se iban a montar esos ballets, sino existía un cuerpo danzario, no habían coreógrafos, no había una persona como él.

Es decir, en el momento que surge Ramiro Guerra con la danza moderna, es cuando se puede concretar esos proyectos importantes de la cultura cubana[[17]](#footnote-18).

**Rine Leal.** Muchos ignoran o soslayan al Ramiro teórico y sólo ven al practicante oficioso. Me remito a aquellos artículos de la revista *Prometeo,* a sus diferentes ensayos críticos, a sus libros, a su amplio conocimiento de la historia y problemas de la danza, a sus inquietudes teóricas, a ese replanteo mental de su propia obra, para corroborar al artista pensante. Cuando nuestras posibilidades editoriales lo permitan aparecerá *Calibán danzante,*unvoluminoso trabajo que recoge su pensamiento y teorías, y entonces muchos descubrirán que puede haber tanto placer observando una coreografía de Ramiro Guerra como leyendo sus escritos[[18]](#footnote-19).

**Roberto Pérez León.** Hace apenas unas semanas que la cultura cubana perdió a Ramiro Guerra, uno de sus más germinativos hacedores, quien sustanció aquel Departamento de Danza y luego al Conjunto, donde inició una obra que aún no ha podido ser superada.

*Música y Danza Moderna en Cuba. Proceso de retroalimentación y consolidación cultural*, agrega agua limpia al molino de la investigación sobre esa manifestación en el país. En estos días de celebración de aniversarios y de adiós a Ramiro es una certera memoria de lo que se hizo entonces, para tener un colectivo de danza moderna, cuyas resonancias inciden fuertemente en la contemporaneidad que nos pertenece.

Es este un libro para agradecer a Fidel Pajares, quien tanto ha juntado, desvelado y develado por la conformación de un corpus informativo  alrededor de la figura del maestro Guerra; el único entre los creadores escénicos cubanos que ha dejado una obra teórica de enormes dimensiones estéticas, conceptuales e ideológicas alrededor de la danza toda;  toda la danza para la cual diseñó un programa de desarrollo aún posible, insisto, pese a la contemporaneidad que nos asiste[[19]](#footnote-20).

**Graziella Pogolotti.** “Evocación de Ramiro”. En esta ocasión, aunque hayan pasado muchos días desde su desaparición física, no puedo renunciar a la evocación, desde mi perspectiva personal, de uno de los fundadores de nuestra cultura nacional, de Ramiro Guerra y su contribución efectiva a redondear la imagen de lo que somos.

(…)

Marginado por prejuicios institucionalizados, Ramiro Guerra atravesó tiempos difíciles. Firme en los principios, no renunció por ello a su fidelidad a la enseñanza, y a la Revolución. Siguió entregando lo mejor de sí, un magisterio palpable en la multiplicidad de expresiones de la danza moderna con reconocimiento nacional e internacional. En su considerable obra escrita se funde la experiencia y la práctica del artista con la mirada inquieta hacia los temas de actualidad.

(…)

Rendimos homenaje póstumo a sus cenizas. Lo impostergable, sin embargo, consiste en llevar a cabo la valoración integral de su legado, en rescatar la densidad del aporte de la cultura a la construcción de nuestra identidad y, en el orden práctico inmediato, incorporar ese conocimiento a la formación de las nuevas generaciones y al análisis de los planes de estudios, en fase de revisión. [[20]](#footnote-21)

1. Para la versión cubana del texto Ramiro Guerra y la danza en Cuba, a sus 98 años de edad, el maestro Fernando Alonso, junto a su hija Maiuly brindó las siguientes ideas sobre Ramiro Guerra. [↑](#footnote-ref-2)
2. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. P.17. [↑](#footnote-ref-3)
3. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. p. 100-101. [↑](#footnote-ref-4)
4. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. p. 25-26 [↑](#footnote-ref-5)
5. Revista Nuestro Tiempo, julio 1955. [↑](#footnote-ref-6)
6. Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. 2005. P. 57-58. [↑](#footnote-ref-7)
7. Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. 2005. P68. [↑](#footnote-ref-8)
8. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. P.28 [↑](#footnote-ref-9)
9. Isabel Blanco: Primera bailarina, Maître y asistente coreográfica de Danza Contemporánea de Cuba. [↑](#footnote-ref-10)
10. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. P. 87-88. [↑](#footnote-ref-11)
11. Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. 2005. P. 115. [↑](#footnote-ref-12)
12. Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. 2005. P 126-127. [↑](#footnote-ref-13)
13. Pajares Santiesteban, Fidel. *La danza contemporánea cubana y su estética*. Edit. UNION. 2005. P.91. [↑](#footnote-ref-14)
14. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. P. 109-110. [↑](#footnote-ref-15)
15. Pajares, Fidel. *Dramaturgia de la danza en Cuba. Estudio antropológico*. Edit. Adagio. 2010. P. 112-113. [↑](#footnote-ref-16)
16. Pajares, Fidel. *Dramaturgia de la danza en Cuba. Estudio antropológico*. Edit. Adagio. 2010. P.126-127. [↑](#footnote-ref-17)
17. Pajares, Fidel. *Dramaturgia de la danza en Cuba. Estudio antropológico*. Edit. Adagio. 2010. P. 133-134. [↑](#footnote-ref-18)
18. P. 171. Pajares, Fidel. *Ramiro Guerra y la danza en Cuba.* Edit. Casa de la cultura Quito, Ecuador. 1993. [↑](#footnote-ref-19)
19. 28 de mayo, 2019. 30 de mayo, 2019. [Radio Musical Nacional](https://radiomusicalnacional.wordpress.com/author/radiomusicalnacional/) [deja un comentario en Para llegar a una consonancia de la música y la danza moderna en Cuba](https://radiomusicalnacional.wordpress.com/2019/05/28/para-llegar-a-una-consonancia-de-la-musica-y-la-danza-moderna-en-cuba/#respond) [↑](#footnote-ref-20)
20. Periódico *Granma.* 13 de mayo de 2019. [↑](#footnote-ref-21)